

ENFERMEROS EN LA MAR

José Ángel TORRES PÉREZ



Existe, a mi entender, una figura entre los componentes de la Armada no suficientemente valorada, es la del DUE (Diplomado Universitario en Enfermería), cuya labor callada y el alto grado de responsabilidad quedan en ocasiones desvirtuadas por la quietud de su rutina diaria.

Puede decirse que el DUE a bordo no desempeña un trabajo frenético ni estresante; más bien parece que tiene uno de los destinos más cómodos del buque. No monta guardias, y si es una persona sociable, como suele ocurrir, estará presente en todas las «actividades» ociosas del buque, bien sea la partida de la tarde o la película de la noche. Su disponibilidad y «poca carga de trabajo» hacen que en la mayoría de las ocasiones se le asignen destinos de los considerados «secundarios»; llámense deportes, ocio y bienestar, habitabilidad, etc. Podríamos decir, entonces, que ser el DUE en un barco es un gran «chollo». Pues no, rotundamente no; nada más lejos de la realidad.

El bien máspreciado que tiene la Armada es su personal, y trata de velar siempre por la salud y bienestar de todos sus componentes. Pues bien, el enfermero del buque es, con frecuencia, el principal responsable de la salud de los miembros de la dotación, ya que en muchos casos no se cuenta con médico a bordo, y aunque se disponga de avanzados equipos, incluso de telemedicina, el enfermero es el que está al pie del cañón, el que tiene que asesorar al comandante sobre la necesidad o no de evacuación de un enfermo, con todo lo que eso implica para el cumplimiento de la misión; el que tiene que realizar la atención inmediata, que podría ser clave para salvar una vida, y el que, en definitiva, está siempre disponible y presto a realizar acciones que podrían ser decisivas para la vida de las personas.

Los DUE que sirven en la Armada, aunque por organización forman parte de los Cuerpos Comunes de Defensa, se integran en muchas ocasiones plenamente en aquélla, quizá por compenetrarse con las particularidades de la vida



Ejercicio de evacuación en helicóptero a bordo de la fragata *Reina Sofía*.
(Foto: L. Díaz-Bedia).

a bordo, de forma que se consideran como miembros exclusivos de la Armada y no conciben servir en otro ejército.

En mis años de embarque he tenido la suerte de conocer a algunos de estos excelentes profesionales, que han sufrido con el resto de la dotación las inclemencias del tiempo, los largos periodos fuera de casa y los avatares de la vida diaria a bordo. Los he visto sobreponerse a los mareos para atender a sus pacientes, sacar anzuelos clavados en algún pescador en medio de un temporal y estar dispuestos en todo momento cuando la situación lo ha requerido. Y las veces que he estado enfermo en la mar he contado con su inestimable apoyo. En definitiva, estos compañeros cuentan con todo mi RESPETO, palabra que escribo en mayúsculas no por motivos casuales.

Un tributo que pagan nuestros compañeros DUE por prestar servicio en los buques es la falta de ejercitación continua en las habilidades propias de su profesión. Como decía al principio, al no ser la actividad técnica de los enfermeros en la mar de naturaleza continuada, como podría ser el trabajo desarrollado en un hospital por estos mismos profesionales, creo que se hace necesario darles todas las facilidades en los periodos de puerto para permitirles

reciclarse y ejercitar todas sus destrezas; y una de las formas sería prestando servicio en las instalaciones sanitarias de Defensa en tierra. No hay que olvidar que, si bien —y afortunadamente— el DUE tenga quizá que actuar en muy contadas ocasiones para salvar una vida, éstas pueden darse, y dicho personal debe estar preparado para actuar incluso con mayor presteza que sus homólogos en los hospitales y, por supuesto, con menos apoyo.

Como síntesis, decir que mi propósito con este artículo es sólo el de reivindicar la figura del DUE, ese compañero al que muchas veces se le gastan bromas sobre su buena vida en el buque, pero en el que se centran todas las miradas en los momentos críticos para la salud o incluso la vida de las personas; y que en infinidad de casos, y aunque vista distinto uniforme, siente la Armada como uno más de nosotros, y tan pocas veces es considerado a la hora de otorgar recompensas. Espero que en la REVISTA GENERAL DE MARINA me concedan la gracia de poder rendir este modesto homenaje a los DUE en la mar, estos queridos compañeros por los que no puedo más que sentir el mayor de los respetos y la más sincera admiración.

